

PALABRAS DE INAUGURACIÓN DEL ENCUENTRO FORMATIVO EN EL MARCO DE LA LX JORNADA MUNDIAL DE LAS COMUNICACIONES SOCIALES

Cusco, 30 de mayo de 2026

Buenos días, queridos hermanos.

Agradezco profundamente su presencia y participación en el Encuentro Nacional de Comunicadores Católicos 2026, con motivo de la 60 Jornada Mundial de Comunicaciones Sociales. Mi saludo cordial a mis hermanos en el episcopado: Mons. Lizardo Estrada, Obispo Auxiliar del Cusco y Secretario General del CELAM; Mons. Marco Cortés Lara y Mons. José Antonio Alarcón Gómez; a Mons. Lucio Ruiz, secretario del Dicasterio para la Comunicación; a los sacerdotes y religiosas presentes; a los comunicadores de las diversas jurisdicciones eclesíásticas; a todos un saludo de esperanza y fraternidad.

Es una inmensa alegría encontrarnos hoy aquí. Al mirar este auditorio, no puedo evitar conmoverme por la riqueza, el dinamismo y la profunda vitalidad de nuestra Iglesia en el Perú. Nos hemos reunido más de un centenar de servidores de la comunicación, y lo hacemos reflejando de manera perfecta la hermosa sinodalidad a la que la Iglesia nos convoca constantemente.

Venimos, además, de todos los rincones de nuestra patria, tejiendo una red que une a 25 jurisdicciones eclesíásticas y también unidos a otras instituciones eclesíásticas, movimientos y congregaciones, desde la costa, la sierra y nuestra Amazonía. Ninguna distancia es grande cuando nos une el deseo de anunciar a Jesucristo. Mi saludo de gratitud a los comunicadores de la jurisdicción eclesíástica anfitriona, la histórica Arquidiócesis de Cusco gracias por su servicio y entrega generosa.

Somos conscientes que vivimos en una época globalizada donde la primacía de la imagen rige gran parte de nuestra vida; basta con ver cómo nos comunicamos a través de las redes y qué hacemos en nuestro tiempo libre.

Es gracias a la comunicación como el hombre interactúa con su entorno social y político, pero esta se desvirtúa cuando no se da un *feedback*, cuando el hombre es un mero receptor pasivo y sin criterios, sin cultura. Aunque los medios de comunicación y los medios tecnológicos nos han facilitado la comunicación y la información, también nos ha generado dificultades y grandes retos y desafíos.

Este año el mensaje del Santo Padre León XIV centra su mirada en el lema “Custodiar voces y rostros humanos”, donde el Papa advierte sobre los desafíos éticos y

antropológicos de la inteligencia artificial (IA), llamando a no sustituir el contacto interpersonal real por relaciones simuladas o automatizadas, “las inteligencias artificiales no viven una experiencia, no poseen un cuerpo, no pasan por la alegría y el dolor, no maduran en las relaciones ni conocen desde dentro lo que significan el amor, el trabajo, la amistad y la responsabilidad” (MH99).

Es patente el riesgo de la deshumanización. Los hombres de hoy están formándose en la cultura de la imagen y voz ficticios, de algoritmos, y con ello está cerrando las puertas – sin ser conscientes- a su capacidad de abstraer, pensar y relacionarse; serán hombres que han reducido su imaginación y su nivel crítico, que renuncian a su pensamiento propio, y posteriormente su capacidad de comunicarse realmente, simulando relaciones y distorsionando la realidad.

Nos dice el papa León: “El desafío que nos espera no es el de detener la innovación digital sino el de guiarla, y en ser conscientes de su carácter ambivalente. Corresponde a cada uno de nosotros alzar la voz en defensa de las personas humanas para que estos instrumentos puedan realmente ser integrados por nosotros como aliados. Esta alianza es posible, pero necesita fundamentarse en tres pilares: responsabilidad, cooperación y educación”¹.

Como profesionales y comunicadores católicos sentimos una gran necesidad de comunicar bien, ayudando a conocernos mejor entre cada uno de nosotros. Comunicar significa “tomar conciencia de que somos humanos, hijos de Dios”; y el poder de la comunicación se podría definir como “proximidad”². La voz y el rostro poseen un valor sagrado, y estos son la expresión visible de nuestra identidad y el fundamento de todo encuentro humano.

En este contexto resulta muy valioso la primera encíclica del Papa: “*Magnifica Humanitas*”, que nos ayudará a comprender cómo afrontar la transición digital en curso, obteniendo del tesoro de sabiduría de la Iglesia las herramientas necesarias para interpretar el momento presente, con el propósito de cumplir nuestra tarea común de custodiar y hacer florecer la magnífica humanidad que nos ha sido dada como don.

Aquí se encuentra el motor de la comunicación eclesial peruana. Nos acompañan quienes sostienen la mirada institucional y estratégica desde las direcciones de comunicación,

¹ León XIV, 2026. Mensaje para la LX Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales “Custodiar voces y rostros humanos”

² Francisco, 2014. Mensaje para la XLVIII Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales “Comunicación al servicio de una auténtica cultura del encuentro”

oficinas de prensa y coordinaciones diocesanas; pero también quienes se ensucian las manos en el día a día de la producción: nuestros fotógrafos, productores y locutores de radio.

Saludo de manera especial a este nuevo rostro de la Iglesia que hoy nos acompaña de cerca: nuestros misioneros digitales. Su labor en *Facebook*, *Instagram*, *Tik Tok* y *YouTube*, combinada con el alcance histórico e indispensable de nuestra entrañable radio y la televisión, demuestra que somos una Iglesia multicanal que sabe dialogar con la cultura de hoy desde la base de la pastoral parroquial y los movimientos laicales.

En este Encuentro Nacional profundizaremos sobre la comunicación en el Magisterio de la Iglesia, La misión en el espacio digital, La inteligencia artificial para comunicadores y líderes pastorales. Tendremos también la oportunidad de escucharnos a través de la Metodología de la Conversación en el Espíritu, y sacar con ello ejes transversales para nuestra misión.

Les agradezco su atención y trabajo en estos días.

¡Sean todos muy bienvenidos y que el Señor bendiga su labor!

+ Edinson E. Farfán Córdova, OSA
Obispo de Chiclayo
Presidente de la Comisión Episcopal de Medios de Comunicación